

lo. Vivió despues otros doze dias mas. Llegó el Sabado Santo, y como ya sabia á via de morir esse dia (que era en el que con mas larga mano socorria á los pobres, les lavava los pies, y dava de comer, y vestir, por fer dia dedicado á la Reyna de los Angeles, y Madre de Dios Maria sin pecado concebida, de quien era devotissima) se dispuso assi.

Al reir el Alba despertó á todos los que la assistian, y mandó que abriesen las puertas, y dexassen entrar á quantos quissese, y que le llamasen los Religiosos, y Religiosas todas, ya viendose juntado gran multitud le hizo vna platica espiritual, exortandolos á todos á amar, y servir á Dios, avivir en su Amor, y temor Santo, y á todo genero de desprecio de las cosas desta vida; al fin dixo tales cosas que á todos los dexó compungidos, y llorosos. Luego hechó á todos su bendicion, y pidió la bendixessen, y se fuesen en paz, y la encomendassen á Dios, y que solo quedassen con ella á aquellas personas que precisamente avian de assistirla. Luego llamó á su querida Hija S. Mathildis, Abadesa que era del Convento de S. Servacio que ella misma avia fundado; y le dió tales consejos, tan Santos, y con tal espíritu, que como otro Elias en Elizco, dexó el fuyo duplicado en Mathildis; y bien se vió ser assi, pues fue tan gran Santa su hija, que qualquiera que contemplan sus insignes virtudes, su Virgindad perpetua, su humildad profunda, su Charidad immensa, su prudencia admirable, y al fin el colmo de las virtudes todas, que por no repetir las de su Madre, no refiero, conocerá, fué hija de la gran Mathildis, Mathildis, y que le dexó, en esta vltima platica que le hizo, y bendicion que le dió su Espíritu doblado. Prophetizole muchas cosas tocantes al bié de su alma, y dixole bamasse mucho, y venerasse, á sus hermanas porque sabia avian de verse, y gozarse en la Gloria, y al fin le hechó su bendicion.

Hecho esto se bolvió á confesar, y recibió otra vez los Santos Sacramentos de la Eucharistia, y Extrema Uncion; y luego pidió á los que la assistian, y les mandó cántasen los Psámos (para que ya que ella no podia rezar ni cantar el Psalterio todo como lo havia hecho todos los dias de su vida, despues de cumplir con la obligacion

del officio Divino que rezava como si fuese, Religiosa, costumbre en que se crió desde sus tiernos años, y observó toda su vida tambien, por lo menos los oyesses) y que leyessen assi mismo los Evangelios, hasta tanto que su alma por mandado de Dios se despidiese de su cuerpo. Despues desto no habló mas palabra, sino es levantandola manos, y los ojos al Cielo, parece que prevenia el camino que avia de hazer su bendita alma. Viendo ya q se acercava la hora de Nona mandó que le pusiesen la mortaja, y silicio en tierra, y que tomando su moribundo cuerpo, lo pusiesen encima; lo qual se hizo, y ella con sus propias manos se hechó ceniza en la cabeça diziendo: *No es decente, ni conviene que el Christiano muera sino es en silicio, y ceniza.* Estas fueron las victimas palabras que se le oyero, y al instante fantiguandose descansó en paz dando su alma al Señor, Sabado Santo, á la hora de Nona, hora en que á costumbre dar de comer á los pobres de Iesu-Christo, y dia, y hora que ya mucho antes avia ella Prophetizado, á los catorze de Março, año del Señor de 973. Segun vnos Autores, y segun otros de 978. A la misma hora llegaron Embaxadores de la Reyna Gerberga su hija, que le imbiava vn paño negro riquissimo bordado de Oro, y piedras preciosas, para cubrir su cuerpo Sato, y tumulo quando vbiessse muerto. Conque se cumplió la profecia dió, que quãdo á su Nieto el de Moguncia, el que estava prevenido para su entierro, dixó. Escrivieron la vida desta prodigiosa Santa el ya referido Vitichindo. En la Historia, y Libro citado, San Pantaleon, por mandado de San Henrique Emperador, Hermano Grevense in Avotario Vsuardi, Ioan Bollandó in Martyrologio Canisij, Malano in additionibus suis ad Vsuardum, el Martyrologio Benedictino, Henrique Bodo in Chronicis, pero Mexia en su Historia Imperial, y Cesarea, Pineda en la tercera parte de su Monarchia Ecclesiastica, ó Historia universal del Mundo, el Martyrologio Romano este dia catorze de Março, y Baronio en sus Annoraciones, y en el tomo decimo de sus Anales Ecclesiasticos, Luithprando libro 4.c.7. Y otros muchos.

No le queda ya á arbitrio al juize humano para ponerse á discurrir sobre tan prodigiosa vida, ni dar exemplos con ella, por que

que toda ella es vn vivo exemplo de vida, y assi quien quisiere hallar la eterna, y Reynar con Iesu-Christo, lea en Mathildis, resuelva en su animo, imitarla en algo, pues halla en ella tá viva copia de la Muger fuerte que buscava el sabio, que sino lo es Mathildis, por lomenos lo parece en todo, y no solo lo parece, sino es que totalmente lo es, siendo verdadera Madre de pobres: Y que duda ay en que todos quantos se acogieren á su amparo, y patrocinio le tendran seguro, sabiendo no llegó necesitado á sus puertas que bolviess: sin consuelo? Quien la obligó á tanto, fue su charidad grande, esta es mayor en la gloria, facil es de inferir aora la consecuencia á favor de todos aquellos que su favor invocare, pues con solas dos cosas le tendran seguissimos; tener la gran devocion que la vna, y la otra procurar, imitarla, conque se llegara aver en la Gloria. Amen.

LA VIDA, Y MARTYRIO DE SAN Victoriano, y sus Companeros Martyres.

A23 DE MARÇO. LA Ciudad de Adrumo en Africa, gloriosa vn tiempo en Varones, Illustres, y Martyres, Invictos de Christo Iesus, dió (como fructifera tierra) entre otros soberanos, vn Arbol tan encumbrado en Pimpollos de admirables virtudes, que fructifica en el Cielo, este fue el Divino Victoriano, el mas rico, y Principal en su tiempo, que se hallava, no solo en Adrumo, mas entoda su Region, y comarca; de tantos meritos, que por ellos fue Electo Procõsul de la Insigne, y celebrada Ciudad de Carthago. Por este tiempo se levantó la cruel, y detestable persecucion que Hunerico Rey de los Vandalos mandó hazer por la Africa contra los Catholicos, porque no querian seguir la infame Secta del descomulgado Arrio. Y como el cruel Hunerico quisiessse proseguir en sus crueldades, y assi mismo conociesse muy bien el valor del bendito Servó de Dios Victoriano, quiso con alagos sobornar, y torzer su constante, animo, y assi le imbió á dezir, que dexasse la Fè Charolica, y se juntasse con los Arrianos, y que le prometia hazerlo el mas principal, y soberano de todos.

San Victoriano le respondió con gran confianza en el Señor, desta manera: Estan-  
Primera parte.

do seguro en mi Dios, y Señor mio Iesu-Christo, digo: Que si quiera me abrases en el fuego, y me heches á las bestias, y me despedaces con mil generos de Martyrios, y tormentos, que yo no con sentiré fer en vano Baptizado en la Iglesia Charolica Apostolica Romana; y certifico, que aunque no vbiess mas que esta presente vida, y no esperasse la eterna, no lo haria, pues del bien que el Rey me puede hazer, nunca devo hazer caso, ni preciar me, porque en hazerlo seria ingrato á aquel gran Señor, y Rey de Reyes que me dió, y encomendó su Fè. Esta respuesta se dió al cruel Tyrano, y quedando, por ella, muy enojado, y colerico le mandó atormentar con quantos generos de tormentos pudo inventar su malicia, y cruel furor, que fueron muchos, y desapiadados, tanto que los mismos verdugos admirados que pudiesse sufrir tantos aco-tes, tanto fuego, y rigor tanto, dixeron al cruel Hunerico, que importava acabar de quitarle la vida antes que á vista de su constancia prevaticassen todos los Arrianos, y figuiesse la Fè, de Victoriano; curioso entõces mando añadir mas tormentos, hasta q en medio de ellos constante siempre en la Fè de Iesu-Christo, vino el esforçado, y Valeroso Cavallero á alcanzar la Gloriosa Corona del Martyrio, perdiendo la temporal vida, y gozando la Eterna. Padecieron Martyrio, junto con él, dos gloriosos, y Santos Mercaderes, Llamados ambos Frumencios, y Ciudadanos ambos tambien de Carthago, aquienes á compañaron otros muchos que constantes en confesar la Fè, de Iesu-Christo, le fueron á gozar por medio de la Corona, y palma del Martyrio. Celebra la Iglesia su Martyrio á los 23. de Março, que fue el dia en que triunfaron corriendo el año del Señor de 484. Escrivieron la vida, y Martyrio de San Victoriano, y sus Companeros Beda, Adon, Vsuardo, S. Victor Obispo Vticense en el lib. 3. de la persecucion Vandalica, Santoro, el Martyrologio Romano, y otros.

Por la constancia pintaron los Antiguos vna Roca en medio del mar, que oprimida de sus inconstantes olas, ni se mueve de ellas á las furias, y en carrujados aco-tes, ni menos haze caso de sus engañosos, y halagueños besos, y assi dezia la letra:

Gggg

Sicm.

*Siempre soy vna.* Vno fue siempre el invidiosísimo Martyr de Iesu-Christo Victoriano, no torcieron su animo inconstable, ni las riquezas del Mundo, ni sus engaños, no los altos puestos viendo con el Principado de Carthago, no las ofertas lisonjeras del Rey, ni menos sus crüeles amenazas, y executados rigores, era Roca à lo Divino, en medio de los baybenes de las fufiosas, y inconstantes olas del Mar engañoso deste Mundò, *Siempre soy vno;* Hasta que su constancia, y firmeza lo colocò en la Gloria, donde esta esperando la firmeza en sus devotos, y aficionados, para interceder con Nuestro Señor Iesu Christo, y pedirle sean coronados, como el, en el Cielo.

*LAVIDA DE SAN SIMON VIRGEN,  
Innocente, y Martyr.*

**24. DE MARÇO.** **S**VRIO en el segundo Tomo, en el dia 24. de Março, trae la vida deste Gloriosissimo Niño, sin quitar, ni añadir vna palabra de como la escribió su Author Juan Mathias Tiberino, y de la misma forma yra aqui fielmente copiada, con el preambulo que haze su Autor, que es en esta forma.

Vna Maravilla estupenda (y tal que desde la Passion, y Muerte de Nuestro Señor Iesu-Christo, hasta estos tiempos, no ayo oyd las Edades otra semejante) Quiero referiros, y escrivir, la qual à sucedido en esta Ciudad, de Trento pocos dias à, habiendo permitido su Divina Magestad que se descubra, y sepa, para que nuestra Fè, Catholica, si en alguna parte flaquea, se fortifique, y haga firme como vna Roca, y la Antigua raza de los perversos judios, se borre, y acabe del todo, sin que mas se permita vivir en pueblo alguno Christiano, y su memoria totalmete se aniquile en el Oibe. Oyd los que governais los pueblos, vna maldad nunca oyda, y velad con cuidado, como fieles Pastores del rebaño de Christo, los vuestros. Despierten los que habitan la tierra, abran los ojos, y vean que fieras crian en sus senos. Los crüeles judios, no solo con sus rabiosas, é infaciables, y vsuras consumen, y hazen morir de hambre los pueblos Christianos, sino es que tambien, conjurados en daño nuestro contra nuestras vidas se alimentan de la sangre viva de Nuestros hijos, y

tiernos infantes condenandolos à tormentos atrocissimos en sus Synagogas, quitandoles las innocentes vidas como à Christo.

Pocos dias à que en Trento, Ciudad que por la parte Aquilonar, mediando el Rio Labicio, divide la Italia de la Germania, habitavan en vn barrio que esta à la izquierda mano del Castillo de dicha Ciudad, tres familias de judios, cuyas cabeças eran Tobias, Angelo, y Samuel, en cuya compañía vivia vn infernal, y barbaro viejo llamado Moyes, el qual dezian ellos que sabia el tiempo, y la hora en que avia de venir el Messias que desesperados, y rabiosos quanto ciegos esperan. Estos pues la semana Santa del año de 1475. El dia Martes 21. de Março, se juntaron en Casa de Samuel donde tenian su Synagoga, para mirar vn Ternero vivo que le avian traído aquella mañana. Y habiendo hablado de varias cosas, Angelo, de su rabioso, y dañado pecho sacò tales palabras: En esta paraescévè, ò Pascua, tenemos carnes, y peçes en grande abundancia, solo vna cosa nos falta. Respondiò Samuel: Pues que te falta? Entonces mirandose todos vnos à otros sin hablar palabra, entendieron que hablava, del Sacrificar vn tierno Infante Christiano, que en menosprecio de Nuestro Señor Iesu-Christo, barbara, atroz, y cruelmente matan en su Pascua, derramandole la innocente sangre al comer sus panes azymos, para preservarse, como ellos dizen, de la hediondez, y mal olor que en si tienen: Y à este llamau su, *Toel*, ó Jubileo. No se atrevian à hablar, por temor de los criados que à prevenir lo precio para su paraescévè entravà, y salian.

El dia siguiente juntos todos en la Synagoga consultavan en que parte podian hazer el sacrificio, que fuese mas oculto. Tobias, y Angelo dezian, que sus Casas eran estrechas, y assi que no era possible se hiziese en ellas, porque no se les podria ocultar el hecho à los criados, y muchachos, q̄ todo lo facan à la calle, y assi firmavan todos q̄ no avia Casa mas comoda, y capaz para todo que la de Samuel. Resuelto que en ella feria, comenzaron à discurrir en la traza de hurtarles vn Niño à los Christianos; y despues de varios pareceres, llamó Samuel à vn criado suyo llamado Lazaro, y le dixò: Amigo Lazaro, si te basta el animo

animo para hurtar vn Niño Christiano à sus padres, y traernoslo aqui, te daremos de cortado cien Philipeos (que son cien reales de aocho) A que respondiò Lazaro: Padres venerados esse es vn grave delito, y yo no le cometerè por el mundo todo; y diziendo, y haziendo, temeroso no hizieran con el, lo que querian con el Niño Christiano, se fue huyendo no solo de la Casa, mas aun de la Ciudad, y Provincia. El jueves siguiente juntos otra vez en la Synagoga dixeron à Tobias: tu solo, ò Tobias, puedes satisfacer nuestros deseos, por que tu tienes familiar comunicacion, y trato con los Christianos, y assi puedes con gran facilidad cogeres vn Niño, pues nadie à de advertirlo, por la grande amistad que te professan, y el poco reparò que nadie haze en ti quando andas por la Ciudad. Si esto hazes fia de nosotros que todas tus cosas iran en prosperidad grande, haciendote muchos beneficios. Tobias respondiò, que no se atrebia à negocio de tanta importancia por el gran peligro que en él avia: ellos bolvieron à el con furor diabolico, blasfemando su corto animo, y diziendole mil injurias, y al fin que sino lo hazie q̄ desde luego le privaria de la entrada en la Synagoga perpetuamente. Tobias viendo que todos se avian buuelto contra el como vnos Demonios, y assi mismo que le prometian mucho Oro si condescendia con sus ruegos, temeroso por vna parte, y vécido de su interès por otra, dixo, resuelto: Ea Padres, yo cumplire vuestros deseos, pero ya sabeis soy pobre, y que mi exercicio no basta à que yo pueda vivir con descansò alguno, tengo muchos hijos, à ellos, y à mi pongo en vuestras manos, y vnicamente encomiendo. Entonces todos alegres le respondieron: Cumple tu, nuestros deseos traiendonos este niño, que jamas te seremos ingratos, tu viviras con descansò, y tus hijos con grandes medidas. Alegre tambien el traidor dixo à Samuel al punto: Conviene que las puertas de tu Casa todas esten abiertas con cuidado, para que ofreciendose ocasion no aya tardança alguna, ni dificultad en mi entrada. Al atarde salió de Casa, y comenzó à dar buelta por toda la vezindad, y poco à poco se entro dentro la Ciudad hasta la plaça, bolvia à mirar à vna, y otra parte por ver si alguno observava su

*Primera parte.*

camino, y viendo que nadie en el reparava; acelerò el passo. Entrò en la calle que llaman de las Fossas, y luego puso los ojos en vn Niño hermoso como el sol mismo, que estava sentado, y solo sobre el umbral de la puerta de su Casa, su nombre era Simon; su edad dos años, y quatro meses, su belleza tanta que era en hermosura vn Angel, sin que en todo el se hallase macula alguna de imperfeccion que notar. Mirò el traidor Iudas à vna, y otra parte de la calle, y viendo que nadie le mirava, se llegó al Inocentissimo Isaac, y puso con gran cariño vn dedo en su tierna, y delicada mano; el Inocente, y hermoso Angel le tomó el indice con su blanca manecita, y levantandose, fue en seguimiento del traidor Iudas à vna, y lleva va con caricias, y besos traidores al supplicio. Luego que uvieron pasado dos, ò tres casas le tomó la mano, y le puso sobre sus rodillas haziendole mil traidoras caricias; y dandole el infame beso de paz, lo engañò de fuerte que sin dificultad alguna lo llevó en sus infamas brazos fuera del barrio. Entonces la Inocente víctima viendo se fuera de la calle de sus Padres, en poder de vn hombre que no conocia, comenzó à llorar tiernamente, y à invocare el dulce nombre de su madre, que se llamava Maria, porque en todo fuese semejante à Iesus, hasta en ser hijo de Maria. Sin animo quedò el traidor quando oyò los llantos, y tiernos gritos del Niño, por juzgarse ya en manos de la justicia, mas reparando en que ninguno parecia, sacò vn dinero, con que engañò de nuevo, ya callò al Inocente Angel. Viendo el cruel verdugo que ya callava el cordero, profugió su camino; hasta que reparò en vn Zapatero de viejo que à su puerta estava costado, aqui perdiò del todo el animo, juzgando se le avia descubierto el hurto, mas viendo que el oficial solo tratava en su trabajo sin mirarle à el, acelerò el passo, y entro se con el Niño en Casa de Samuel, donde alentò, y recobrò los casi perdidos spiritus vitales.

Samuel, que esperaba como el Tigre la caça, tomado el hermoso Niño en brazos, se fue con el à la cama donde le hizo mil traidoras caricias, para ganarle la inocente voluntad, y q̄ callase. Quàta alegria ocupò los coraçones de aquellos dragones fieros fa-

Gggg 2 cil

cilmète se dexa entender. Las fauces se les fecavan de dar alegres ahullidos sobre la christiana sangre, y porq̄ el tierno infante no estrañase los gritos, y la nueva habitacion, vnos le davan vbas, otros mançanas, otros cõfites, y otras mil cosillas, que de ordinario cuestan poco, y agradan mucho a los Niños, con que consiguieron que no llorasse, ni se estrañasse, antes si estuviessse gozoso, y alegre. Vino la noche, y como Maria hechafem neos su amada prenda, salió a buscarla entre las vezinas, donde solia entretenerse con otros de su edad Innocentes; mas como no le hallase, hiriendo sus pechos, y moviendo à compassion las duras peñas con sus tiernas lagrimas, llamó a Andrés su marido, y Padre del bendito Inocente, y los dos dieron buelta a toda la Ciudad pero en vano. Los Niños Inocentes, por cuyos labios de ordinario habla el Espiritu Sancto, dezian que sin duda se lo avian hurtado los Judios, para crucificarlo aquella noche en oprobrio, y afrenta de Christo, y assi que entre aquellos perros enemigos de Iesus convenia buscarlo, y sino fuera ya noche, y estuviesssen cerradas las puertas de la Ciudad, sin duda irian al barrio de los Judios a buscarlo, mas vbieron de bolverle a su casa tristes, y desconsolados por aquella noche, hasta esperar el siguiente dia, en que juzgavan hallar algun consuelo.

Tiempo era ya en que la humana fatiga dá el primer descanso à sus pechos, y cede al sueño todos sus cuydados, quando avn los canes mas vigilantes duermen, y todo està en mudõ silencio: Entonces, pues, el cruel Moyses, con los demas traidores, infames, y malvados Judios, tomando aquel Inocente Angel, que descuydado dormia, se fueron à la Synagoga, y sentandolo en vn escaño, puso sobre sus muslos la hermosissima quanto Innocente prenda, y rodeandolo todos aquellos lobos carníceros, desnudaron la immaculada víctima dexandola en carnes; y tomando Samuel vn lienço que tenia pendiente del cingulo, rodeandolo el cuello, y garganta hermosa con él, embaraçava el aliento del hermosissimo Angel, para que no llorasse de suerte q̄ alguno pudiesse oir sus dulces, y tiernos solloços, y los demàs le tenían los pies, y manos. Que diligencias tan barbaras, para tan Inocente Cordero! Desta fuer-

te, pues, estava yá la inocente ofrenda, hecha espectáculo triste al mundo, quanto alegre al cielo, que le esperaba imbidandole los mismos Angeles, y gozandose Iesus de ver otro immaculado Cordero que le imitava, y seguia en la gloriosa passion, y muerte, quando el desapiadado viejo Moyses, sacò vn templeado cuchillo con que le cortò, y abrió el capullo de aquella Virgen flor, porque fuesse, por circuncidada, mas accepta la víctima: sacò luego vnas tijeras, y començò, desde la tierna barba, à abrirle la mexilla derecha, y cortando vn pequeño pedaço de aquella Virgen, y Santissima carne, le puso en vna fuente, ò copa que tenían preparada para recoger la purpurea Roca de su rojo carmin, que de las cristalinias fuentes que yá avia abierto el Verdugo infame, corria, y los circunstantes recogian con grande anhelo, y cuydado. Y vanse luego siguiendo por su orden, y antigüedad cada vno de aquellos perversos Judios, y tomando las tijeras de la infernal, y sacrilega mano del maldito viejo, cada vno hazia lo que él, cortandole al Angel vn pedacito de carne viva de aquella mexilla tierna, hasta que se acabaron de cortar, y quitar todo. Y si el que le avia hechado el laço al cuello, tal vez afoxava vn poço por temor de no ahogarle, para que el sacrificio fuesse vivo, y padeciesse mas aquel Santissimo Angel, y por esso reconocian los otros que iba a llorar, le ponian a toda prissa las manos en el clavel de su tierna boca, y tan Inocente que aun no sabia quejarle, temiendo no lo hiziesse, de suerte que sin piedad lo ahogavan, y suffocavan! O crueles! O infames! O canes rabiosos! O Judios perversos! Que hazeis? Esse Angel no abrirá la boca, ni desplegará los labios contra vosotros; temed su innocente sangre, que qual la de Abel darà voces al cielo, no le tapeis la boca, dexadle que aliente si quiere, y respire, que si habla alguna palabra será solo la que le enseñò su Maestro, y Redemptor Iesu-Christo, y cederá en provecho vuestro, pues le pedirá os perdone, porque no libeis lo que os hazeis. Pero yá veo me canso en valde que estais tan obstinados, y ciegos que aun no queréis el perdón de vuestras execerandas maldades, y infames culpas; castigo es bien merecido à tanta incredulidad como la vuestra.

He-

Hecha esta cruel, y nunca oida funcion, tomò el infame viejo Moyses la pierna derecha del Innocente Martyr, y abriendo con el cuchillo de alto abajo, la pantorrilla, tomò luego las tijeras, y cortò vn pedaço, y los demàs hizieron lo mismo, como antes. Acabada esta crueldad, el demoniado viejo, levantò en alto al Martyr de Iesu-Christo, que yá estava, como tan atormentado, y desangrado, medio muerto, y sino lo estava del todo, era sin duda porque enamorado Iesus de verle assi tratar por su nombre, le conservava la innocente, y delicada vida para aumentarle del Martyrio la corona. Pidiò el viejo, cruel cabeza de tanta tyrania, y crueldad, a Samuel que se sentasse à su izquierda mano; hizolo assi, y entre ambos levantaron al Santo Simon en alto en forma de Cruz, que yá que no avian prevenido cruz en que crucificarle, quisieron muriesse en cruz, crucificandole en sus infames manos. Despues mandò à los circunstantes, que con alfileres, y agujas passassen muchas vezes aquel delicado cuerpecito. Hizieron todos vna rueda, y prevenidos de Alefnas, punçones, alfileres, y agujas començaron con rabia, y furor infernal a passar, y agujerear aquella santissima carne, desde lo summo de la delicada, y tierna cabeza, hasta la virginal planta del pie, sin dexar parte en tan delicado cuerpo que no hiziesse vna cicava. Traian, quando assi le picavan, grande algazara, y fiesta, repitiendo todos: *Tolle Iesse mina elle paribief elle passusen pegmalen*: Que quiere dezir: *Como à IESVS Dios de los Christianos, que es nada, quitamos à este cruelmente la vida: assi nuestros enemigos los Christianos sean eternamente con fundidos.*

Mas de vna hora durò este cruel espectáculo, y el innocentissimo Cordero, que abiertos tenia los ojos mirando al cielo, llamando para testigos de su triunfo a todos sus cortesanos, saltandole yá el espíritu, caidas las fuerças, inclinando la Santissima cabeza, entregò su purissimo espíritu en manos de aquel Divino Señor por quien tanto avia padecido, para que añadiendo este nuevo, y jamás visto trofeo al choro de los Innocentes, Virgenes, y Santos Martyres, alli se pudiesse tambien ganadas coronas, y le colocasse en el Throno de Gloria que yá le esperaba puesto a la mano

diestra del Divino Crucificado Iesus, este nuevo, y Santissimo Crucifixo. Quedò hermoso su cuerpecito, assi como la encarnada Rosa fuele quedar, torcido el cuello quando el Arador del inadvertido gañan passa por ella, y como quando cae vna grã tempestad de agua, y granizos, suelen quedar muchas flores torcida la purpura, y marchita, si hermosa.

Entonces Moyses, y todos los demàs levantando los ojos, y manos al cielo, davan gracias a Dios que les avia dado a vn tiempo vengança, y sacrificio de los Christianos: y dexando el Santissimo Cuerpecito en tierra, con grande aplauso, regozijo, y alegría subian, y baxavan por vnos, y otros quartos de la casa, sin haber en si de gozo. Y baxando à cenar, mandò Samuel a sus Criados, que tomassen el cuerpo muerto, y lo ocultassen, y escondiesse debajo de vna tinaja, que solia tener vino. Temian, y con razon, los clamores de los Christianos, y que si el Obispo, y Iuezes llegavan a descubrir su maldad, avian de castigarlos, y quitarles las vidas.

Amaneciò el Viernes Santo, y los Padres del Innocente, llevando en su compañia Ministros de Iusticia, hizieron todas las diligencias posibles buscandolo, pero en vano buscavan entre los hombres al que yá triunfante con la corona del Martyrio vivia para siempre entre los Angeles, y assi sin esperanças de hallarlo, tristes, y desconsolados se bolvieron a su casa. O quien pudiera dezirle a la afligida, y desconsolada Maria, que enjugasse las lagrimas, y trocasse en risa el llanto, pues su hijo gozava la mejor suerte, y avia ido a prevenirle vna silla en las eternas mansiones que es muy cierto, a quien le avia dado el ser, para tanta gloria, le solicitaria, agradecido, la paga en la gloria misma! Y quien pudiera a Andrés su Padre darle el mismo consuelo! Mas dexemoslos embueltos en sus llantos, que yá llegará el tiempo de su alegría. El Sabado se juntaron los Judios en su Synagoga, y trayendo el Santo cuerpecito le pusieron tendido sobre su *Almormor*, que es vna mesa que tienen en ante el Altar donde cantan los Psalmos, Hymnos, y Antiphonas. Acabadas sus oraciones Iudaycas, bolvieron a esconder el cadaver en el mismo lugar que antes. El Domingo de Pascua de Resurreccion, advirtiendo los

per-

perverfos Judios, que entre los Chriftianos fe hablava de ellos, y todos los miravan con cuydado, juntandose á conſejo, y haviendo entre ellos varios pareceres, refolvieron: que convenia bolver aponerle ſus veſtidos al Niño, y arrojarlo al Rio que corre junto á ſus caſas, y despues ir al Obiſpo, y dezirle: que el agua avia traído allí aquel Niño ahogado, y detenido en vna red, ó zarza de yerro que en aquella parte ay, no avia podido paſſar adelante; porque viſto que ellos miſmos ivan a dar cuenta, ninguno avia de creer, ni perſuadirſe a que los Judios pudieſſen averle muerto. Con eſta reſolucion ſe fue al Pontifice de aquella Ciudad el Traydor que avia hecho el hurto, y contòle todo lo que avian traçado. Entonceſ alegre el Obiſpo de ver avia parecido el Niño que por toda la Ciudad ſe buſcava ( que luego creyò ſer èl ) fue al lugar ſeñalado llevando en ſu compañia al Pretor, y Preſidente de la Ciudad, y otros muchos ſeñores, y Miſtros: y bajando al Rio luego hallaron la precioſa joya que buſcavan, en el agua, embuelta en ſus miſmos veſtidos. Sacaron fuera el Santifſimo cadaver, y mirado bien, y advertidas ſus cruels heridas, conocieron todos avia ſido martyrizado por los dañados, y perversos Judios, y venerandole como a glorioſo Innocente, Virgen, y Martyr, lo llevaron con toda pompa, y ſolemnidad a la Igleſia del Príncipe de los Apoſtoles San Pedro, y allí lo colocaron, y puſieron con toda veneracion. Donde començò a concurrir toda la Ciudad, y Circunveſinos, Pueblos con enfermos de varias enfermedades, y todos bolvian a ſus caſas ſanos, y contentos, alabando a Dios, y a ſu glorioſo Martyr, Innocente, y Virgen Simon; el qual de dia en dia, reſplandece mas, y mas con infinidad de milagros.

Ves aqui Chriftiano á tu Ieſvs ſegunda vez entre Ladrones Crucificado. Confidera que harian los deſalmados Judios ſi tuvieſſen algùn genero de dominio, y mado en los Chriftianos, y Fieles de Ieſu-Chriſto? El Glorioſo Simon Virgen, Innocente, y Martyr apenas deſterado, cuya Santifſima lengua aun no ſabia pronunciar vna palabra, en menosprecio de Chriſto, y ſu Santifſima Ley, fue Crucificado, y muerto tan cruelmente como has viſto por los

infaues Judios. Oíd todos aquellos que en vueſtras Ciudades, y tierras conſentis habiten tan voraces, y cruels enemigos. Ved lo que hazen con vueſtros hijos, y con vueſtro Dios, y Redemptor Ieſu-Chriſto. conſideradlo bien para que los aborreſcais, y no les deis tierra que piſen, antes ſi, procureis extinguir ſu nombre, y del todo acabar con tan infame, y vil canalla. Los Judios por eſtato inviolable, y eterno todos los dias maldizen el Santifſimo Sacramento del Altar, donde eſtá el verdadero Cuerpo, y Sangre de Nueſtro Señor Ieſu-Chriſto, y a ſu Santifſima Madre la Virgen Maria ſin pecado concebida: afirman que quantas palabras ſalen de ſus bocas ſon pecados, fuera de aquellas que hablan en menos precio, y vilipendio de Chriſto, y ſu Eſpoſa la Santa Igleſia Romana, que eſtas dizen ſon Santas, buenas, y meritorias. Aſſi miſmo en el Tercero Libro del Thalmud ( libro de tanta eſtimacion entre ellos, que le anteponen a los libros de Moyſes, y los Prophetas, y para que ſe crea mas en el Thalmud, añaden fabulas a fabulas, diciendo, que Dios eſtudia el Thalmud. ) en eſte pues, libro, ſe manda por ley inviolable, y perpetua que tres vezes al dia en oracion ( que tienen por la mas eſcíz, de quantas ſuplicas a Dios ſe hazen ) pidan a Dios destruya los Chriftianos, los confundida, y acabe. Eſta perversa oracion la hazen los hombres ( en pie juntas las manos, ſin tener el penſamiento en coſa alguna del mundo, ſino es en ſolo pedir a Dios la deſtruccion de los fieles Catholicos ) en lengua Hebrea, las mugeres en la lengua vulgar q̄ ſaben, y ſolo el Levita la canta en alta voz reſpondiendo todos, Amen.

#### LAS PALABRAS DE LA ORACION SON ESTAS.

*Los convertidos vivan ſin eſperança alguna, y todos de repente perezan; los niños perezan en los vientres de ſus madres, ſin que jamás ſalgan á gozar de la luz, y todos los enemigos de tu Pueblo de Iſrael ſean destruidos; y el Reyno de maldad de los Chriftianos del todo ſe arranque, y confundida. Hazlo aſſi Señor, hazlo aſſi, cumple lo que te pedimos velozmente en nueſtros dias: porque tu ſolo eres Dios bendito, que abuyentas nueſtros*

*eros enemigos, y destruyas los impios.*

Y en el Segundo Thalmud afirman eſtos perjudiciales enemigos que Nueſtro Señor Ieſu-Chriſto padece grandes tormentos en el inferno: coſa tan deteſtable que aun los Turcos no pueden oirla, y los aborrecen por eſſo. De que nos maravillamos los Chriftianos ( ſi permitimos en tantas partes vivir entre noſotros eſtos enemigos de Ieſu-Chriſto, ) nos caſtigue ſu Divina Mageſtad, con guerras, hambres, ſedes, truenos, rayos, relampagos, agua, y piedras: Que mucho nos imbie peſtes, y muertes repentinas? Que permita que ſiendo noſotros Pueblo elcogido ſuyo redimido con ſu ſangre, bamos cada dia de mal en peor, viendo hazemos amiſtades con ſus miſmos enemigos? Que los dexamos vivir entre noſotros por el vil interès? Que vendemos nueſtra ſangre, entregando nueſtros Innocentes hijos en manos de tan cruels Herodes? Que otra coſa es darles ciudades, y caſas en que vivan, ſino es menos preciar la Sacroſanta Fè de Ieſu-Chriſto, haziendo amiſtades con ſus miſmos enemigos?

Nació nueſtro Santifſimo Martyr Simon, Viernes á 26. de Noviembre año 1472. de nueſtra Redempcion, de Andrés, y Maria ſus Padres muy pobres, y por eſſo amados de Ieſus, y padeció Martyrio a 24. de Março de 1475. Por lo qual todos los Judios que vivian en Trento, fueron encarcelados, entre grillos, y cadenas peſadas de donde no ſaldrán haſta que todos ayan pagado ſu merecido. Es de Trento á 4. de Abril del año 1475. Aqui concluye el Author: y aqui Surio que la eſcribió del miſmo: Eſcribióla tambien eſta vida Molano en las adiciones a Vſuardo: El Martyrologio Romano eſte miſmo dia 24. de Março, y Baronio en ſus Anotaciones: Solo difieren en que eſte le llama Simeon, y los demás Simon, puede ſer yerro de Imprenta, que vna letra ſola, en que eſtá la diferencia, es facil deſcuydo, ſi bien puede tener vno, y otro Nombre.

A 26. DE MARÇO.

#### LA VIDA DE SAN CASTULO Martyr.

COMO los Emperadores gozen de todos los regalos, y conveniencias deſte Mundo, aſſi es forçoſo tengan quien

los ſirva, aſſiſta, y corteje; Diocleciano, que en nada cedió á los demas Emperadores, tuvo entre otros muchos Nobles de ſu Familia, á caſtulo, tan de ſu aſcèt, y ſatisfaccion, que era de los que mas cerca aſſitian á ſu Imperial perſona, ſirviendole como ſu mas intimo ſumiller de corps, ó camarero, que quien le ſirva ſu amiſtad bien podia ſerle ſu perſona dormida, y ſola. Era caſtulo chriſtiano ſecretamente, y no ſe declarava por no perder la ocaſion, que viviendo oculto, tenia de favorecer, y amparar á los Chriftianos, lo qual podia facilmente por la mucha mano, y Amiſtad que tenia con ſu Amo el Emperador.

Entre otros muchos Chriftianos aqueſos favoreció, y amparò con amor, y charidad Chriſtiana, fueron del con particular cuidado aſſitidos, el Santo Pontifice Cayo, Marcelino, y Marco Diaconos, y ſu Padre Tranquilino Presbytero. Pero comò el tiempo ſea voltario, y las coſas por occultamente, que ſe hagan, no puedá eſtarlo tanto, que dexen de ſaberſe algun dia, y mas viviendo en aquellos tiempos los idolatras con tanto cuydado, y deſſeos de hallar Chriftianos en quien emplear ſus crueldades, y rigores en quien al fin á deſcubriſe, como caſtulo, era Chriſtiano, y gran favorecedor, y Amparador de los Chriftianos, por lo qual fue preſo, ſin que le valieſſe la inmunidad del Imperial palacio en que vivia, ni el eſtimarle el Emperador como aſſel criado, y amigo; porque con el nombre de chriſtiano, todo ſe borrava para cò aquellos tyranos. Fue examinado en tres Audiencias publicas, pero hallado tambien tan conſtante, y firme en la Fè de Ieſu-Chriſto, y confeſſion de ſu Santifſimo Nombre, que furioſo el Iuez lo hizo, barbaramente, poner en vna hoya profunda, y que la llenafſen de Arena, y Argamaſſa, conque quedando en ella ſeſpultado ſu cuerpo vivo, fue ſu felicifſima, y bendita alma á poſſentada en el Alcazar, y Palacio celeftial del Emperador Supremo Chriſto Ieſvs, donde fue recibida con feſtivos, y Angelicos canticos, y coronada de eterna Gloria. Fue ſu Martyrio, y Paſſiò glorioſa á los 26. de Março, por los años del Señor de 286. Imperando el ya nombrado Diocleciano. Eſcrivieron ſu vida, y Martyrio, Beda, Vſuardo, Adon Pedro, de Natalibus in cathalogo lib. 3. cap. 231.

Sanctoro, el Martyrologio, Romano, Baronio, en sus Anotaciones, y otros.

El silencio es virtud que tiene su aprobacion, y canonizacion por el mismo Dios, pero el dexar de hablar à su tiempo tambien fuera vicio, vno, y otro se ha de regular por la prudencia. Grande fue la que mostrò el invicto Martyr, de Iesu-Christo San Castulo, pues con ella supo tener en silencio todo el tiempo que le pareció convenia, el ser Christiano, mas despues que viò que tambien convenia hablar, habló tanto, y tan divinamente en la confession de la Fè, que siendo preso por su silencio, fue à hogado por su hablar, mereciendo por vno, y otro la corona del Martyrio, y dexandonos en señado, a callar, y hablar à su tiempo, sabiendo que imitandole siempre le tendremos intercessor en la gloria, donde le veamos. Amen.

LA VIDA DE SAN ESPERANZA  
Abad.

28. DE MARÇO. EL Glorioso Padre, y Pontifice San Gregorio Magno, en el quarto libro de sus Dialogos, capitulo diez, trae la vida deste glorioso Santo Abad, en esta forma. Viviendo yo en el Monasterio, por Relacion de cierto Varon muy Venerable, supelo que aqui refiero: dezia, pues, que el Venerable, y Santo Padre Esperança, edificò vn Monasterio en vn lugar llamado Cample, distante como seis millas de la Ciudad de Nursia famosa en los pueblos Sabinos, ò Latios. A este bendito Sato amparò, defendiò, y guardò para si el todo poderoso, y Omnipotente Dios mortificandolo, y castigandolo como fino le fuera Padre piadosissimo, dandole gran seguridad, y gracia en las mortificaciones mostrando despues sanandolo, quanto le amava al castigarlo. Y que mucho! Si aun en los Padres humanos nos enseña la experiencia cada dia, que aquellos hijos que mas castigan, esos son los que mas aman, y tiernamente quieren! Y el Espiritu Santo clama diciendo: à los que amò corrijò, y castigo. El continuo azote de Esperança fue, que le quitò Dios la vista corporal por espacio de quarenta años, sin que en todos ellos, tuviese el consuelo de ver, por vn breve instante si quiera, la Luz material, y exterior: Pero como su Nombre era Es-

perança jamas le faltò esta del Divino consuelo, pues siempre la tuvo de bolver aver la Luz del Sol quando Dios fuesse servido, y se diessè por contento de castigarle assi: Fuera de que poca falta le hazia la Luz exterior del Sol, à quien siempre gozava de la interior, y Divina, antes devia de dar infinitas gracias à Dios, viendo que con cerrarle los ojos à todo lo material, y terreno, se los abria à lo Espiritual, y Divino: y era assi, que continuamente gozava la Luz Divina de soberanos favores, y consuelos espirituales, sin que en tantos años se le oyese vna sola palabra de impaciencia, ni de consuelo, por la gran falta de la corporal vista: cosa que pocas vezes acontece, pues vemos cada dia, q por faltarnos la observancia, y paciencia en los trabajos que Dios nos imbia, perdemos el merito grande de ellos, de donde naze, que donde nuestras culpas avian de tener termino, y fin, aimismo se aumenten, provocando de Dios la Iusticia, a que quando avia de apartar el açote, le cargava mas pesado. Por esso vemos tambien que su Divina Magestad, como lo ve todo, y todo lo tiene presente, previendo que en muchos no solo no à de aver en mienda de vida, antes si, an de ser peores, dexa de castigarlos, suspendiendo su ira en esta vida, guardandola, para con los tales, para la otra, donde seran eternamente castigados, sin el riesgo de buscarse mas castigo. Y solo castiga, y açota, à los queridos hijos suyos, à sus escogidos, à aquellos, de quien sabe, que como Padre de misericordia à de usarla con ellos, porque prevè el merito que han de à cumular, para su justa corona, en los açotes.

Vno de los que con mayor Esperança vivieron del premio del Divino, y temporal açote fue Esperança, porque el Venerable Anciano quanto mas se via falto de la corporal Luz, tanto mas suspirava por la espiritual, y Divina, que jamas le faltava, porque la buscava humilde. Y assi fiendo el golpe del açote, en el cuerpo, tenia el consuelo, y halago del Espiritu Santo en el coraçon. Aviendo ya cumplido los quarenta años de su ceguedad, cargado ya de años, quizò el buen Señor, que con liberal mano premia à sus ciervos, se cumpliese la Esperança que traia escrita en el Nombre, dandole perfecta vista en los ojos corporales, y mas perfecta alegría en el cora-

coraçon, pues al darle la vista, le anunciò se lo llevaria brevemente à darle la corona de su paciencia, en el eterno descanso de la Gloria. Mandòle assi mismo que visitasse los Monasterios circunvesinos, predicando a los Monges de ellos, y enseñandoles la Divina palabra, para que se viesse que el Señor que le avia buuelto la vista a los ojos corporales, le ponía por instrumento, por cuyo medio los demás recibiesse la vista en los ojos del alma.

Obedeció al instante lo que Dios le mandava, visitando los Monasterios, y enseñado a los Monges los Divinos preceptos que el avia aprendido, con las obras Santas, y exercicio de su inculpable vida. Hizo su visita, y predicacion Apostolica en quinze dias, y bolviendose a su Monasterio, hizo juntar sus Monges todos, y puesto en medio de ellos recibió con grande humildad, devocion, y copiosas lagrimas el Santissimo Sacramento de la Eucharistia por Viaticos: y luego començò a cantar Psalmos haziendole ayudassen los Monges, y en medio del dulce canto, puesto en oracion diò su bendita alma a Dios. Todos los Religiosos q estavan presentes, vieron salir su Santa alma de su boca en forma de vna candidissima Paloma, que bolando por el Oratorio donde estavan, rompiò el techo, y vieron como no parò hasta penetrar los cielos, donde fue recibida con grandes musicas, y alegrías de todos aquellos Cortesanos celestes, y fue assi mismo colocada en Throno de Gloria, donde vive, y reyna para siempre con la Corona de sus grandes virtudes, y sobre todas la de la paciencia; disponiendo su Magestad Soberana fuesse a gozarle en forma de Paloma su alma Santa, para mostrar en esta especie de Aveçilla simple, la simplicidad de coraçon con que siempre le avia servido su fiel Siervo Esperança, y que todos la viesse, para que a todos constasse. Hasta aqui el gran Padre San Gregorio. Fue el dicho transito del siervo de Dios Esperança, a 28. de Março: y en este dia le celebra la Iglesia: cuya vida trae el dicho San Gregorio Papá de la misma forma que queda referida, el Martyrologio Romano, y Baronio en sus Anotaciones.

Primera parte.

LA VIDA, Y MARTIRIO DE SAN  
Ionás, y Barachiso Hermanos  
Martyres.

Su Rey de Persia, à los 18. años de su Reynado, mandò perseguir a los Christianos, y diò poder a los Magos, que son los Sabios de Persia, para que derribassen los Templos de Iesu-Christo, y quemassen los Monasterios Sagrados: y diò sus Edictos, para que los Christianos fuesse buscados, y que los que sacrificassen a sus falsos Dioses fuesse premiados con grandes puestos, y honores, y los que no, fuesse martyrizados con cruels tormentos. Por aquel tiempo, en Persia, en vna Aldea llamada Iassa, vivian, y servian a Christo dos Hermanos llamados Ionás, y Barachiso, y oyendo la persecucion cruel dexaron aquel lugar, y se fueron donde los Magos atormentavan los Christianos, y llegando a vna Villa que se dezia Bardiaboth, fueron a visitar los Christianos que estavan presos, y hallaron nueve condenados yà à muerte, porque no querian obedecer los mandatos del iniquo Rey Sapor; y viendolos atormentados, y maltratados les dixerón: Hermanos, y Padres no temamos cosa alguna, antes, si en nombre de Nuestro Iesus crucificado sustentemos vna batalla, porque alcancemos la sempiterna corona de la manera que nuestros Hermanos, y Padres la alcançaron por medio del Martyrio. Animados con estas palabras los Santos presos proseguieron su Santo proposito, y vnos à otros se consolavan, y esforçaron para recibir con rostro alegre qualquiera cosa que les sobreviniesse, y tormento que les amenaçasse. Los nombres destes Santos presos eran, Zamitas, Lazaro, Marothas, Nerfas, Helias, Mares, Abibò, Sébèthes, y Sabas; Los quales al fin padecieron Martyrio, recibiendo la estola, y vestidura immortal de gloria.

Despues desto ciertos Magos acusaron à los benditos Ionás, y Barachiso ante los tres mas Principales de ellos que avian condenado à los nueve Martyres gloriosos que emos dicho. Los tres Magos Iuezes se llamavan; Masdrath, Serotah, y Marnefes. La acusacion consistia, en que no querian sacrificar, à sus Dioses, ni obedecer los mandatos del Rey, ni adorar al Sol.

Hhhh

Fue-

Fuego, y Agua, y que avian persuadido á los nueve Martyres á lo mismo. Presentados que fueron los dos Gloriosos Hermanos ante los tres Iuezes Magos fueron preguntados si obedecian al Rey, y adoravan al Sol, Fuego, y Agua? Respondieron que no adoravan sino al Dios que hizo el cielo, y la tierra, ni devian creer á qualquier Hombre mortal que lo contrario les persuadiesse. Enojados desta respucita los Magos los hizierõ açotar con varas duras, y epinofas de granados, y mandaron, que para esto los apartassen, porque el vno no oyessse lo que el otro dezia, y se animassen vno á otro. Apartados que fueron, primero açotaron á Ionás, y dezianle, que obedeciesse al Rey, y lo honraria mucho. Mas el Cavallero esforçado de Christo siempre estava firme, y constante diziendo, que no negaria á su Dios, y Señor, ni daria ocasion para que á su imitacion, y exemplo los demas lo negassen, y vixessen á tan gran mal.

Los Magos conociendo su animo invencible, lo hizieron atar conforme á la Ley Perfica, que es metiendo por entre los Muñas, y las manos vn palo, teniendo las manos atadas por las muñecas: Y estando deste modo que no se podia menear, lo açotaron, y hirieron tanto con las varas de granado, que le rompieron las espaldas, y costados. San Ionás en medio deste tormento alabava al Señor, y dezia: Gloria te sea dada Dios de nuestros Padres Abraham, Isaac, y Jacob, tu que nos sacaste de los delcytes deste mundo, y tuviste, por bien de atrahernos á tu amor, y Santa Fé, danos Señor paciencia para que al cancelmos lo que tu siervo el Santo Rey David pedia, quando dixo: (Alumbrado por tu Santo Espíritu) Vna merced pedí al Señor, y es, que viva, y more todos los días de mi vida en sus Santos palacios. Esto es mi Dios lo que espero alcanzar cada día de vos por el Martyrio: Y en diciendo esto, con alta voz dixo á los Magos: Yo me aparto de vuestro Rey pecador, y de todos sus amigos, sean los que fueren, porque son todos Principes de Satanás, y á todos los niego. No tengo que ver con el Sol, Luna, ni Estrellas, ni con el Fuego, ni el Agua que dezis son Dioses, ni en modo, ó manera alguna los adoro, ni adoraré ja-

mas. Solo creo en el Padre: y Hijo, y Espíritu Santo Verdadera Trinidad, que con serva todo el Vniverfo, y hizo vuestros Dioses, los quales pensays, en vano, que, por fuerça an de ser de nosotros adorados. Mucho se enojaron los Magos oyendo esto, y luego mandaron que le atassen vn pie á vna cuerda, y lo sacassen al yelo, y elada de toda la noche, que era fríhissima, por ser de lo mas riguroso del invierno en aquella tierra, y alli lo dexassen estar toda la noche desnudo; pusieronlo al instante, al yelo, y alli lo dexaron estar toda la noche.

Venido el dia siguiente, los Magos mandaron llamar ante sí á Barachiso, y dixerõle, que por q̄ no sacrificava á los Dioses como ya lo avia hecho su Hermano Ionás. San Barachiso dixo: Del modo que mi Hermano afacrificado, yo sacrificare; y añadió que mentian en todo, y assi no los creia, porque la verdad, á quien seguia, no le dexaria hazer tal cosa á su Hermano: Luego los reprehendió a todos porque adoravan los elementos de quienes se servia en sus Ministerios los Hombres todos pobres, ó ricos, altos, ó baxos, y tratò larga, y doctísimamente de la adoracion del verdadero Dios. Oyendo tan admirables razones los Magos, trataron de que no le oyessen los demas, ni ellos le examinassen mas, porque los Persas no se persuadiesen, oyendolo, a dexar la adoracion del Sol, el Fuego, y el agua, y siguiesen, y adorassen, al verdadero Dios que predicava su siervo Barachiso. Resolvieron assi mismo dexar passar el dia, pareciendoles harian mejor su negocio de noche, quando no pudiesse aver tan gran concurso de gente. Resueltos, pues, en esto dexaron por entonces la Audiencia.

Venida la noche, hizieron traer otra vez ante sí a Barachiso, y fue grande la disputa que con él tuvieron, y favoreciendo el Espíritu Santo al Glorioso Martyr, los venció a todos, y atrenados los Magos mandaron que le pusiesen debaxo de los Sobacos dos bolas de bronce ardiendo, y ya que se las vbieron puesto, viendo su gran tolerancia, le dixerõ: por la corona de Sapor Rey de los Reyes hecha la vna de estas dos bolas en el suelo, para que entendamos que en todo le obedeces, y ya has negado a tu Dios, y adoras los nuestros.

Ref.

Respondió el valeroso Barachiso: ministros de Satanás, y Principes malvados, por la salud de mi Dios, y la muerte de Satanás vuestro padre, os juro, que no temo a vuestro Rey, y que no hecharé ninguna de las bolas en tierra, antes os desengañad, que la vna, y la otra sufriré constante siempre por el nombre de Christo; y os conjuro por el nombre de Dios vivo que si teneis otros mayores tormentos prevenidos se añaden a estos, y sino los teneis discurridlos que dispuesto estoy a padecerlos todos por la Fé de mi Señor Iesu-Christo. Quien vá a la guerra, y entra en la batalla, que no esté presto, y deseoso de la muerte, para alcanzar vna gran gloria, y premio, y vna opinion, y lugar excelente para con su Rey, si es buen Guerrero? Oyendo esto los Magos, mandaron que le hechassen plomo derretido ardiendo por la garganta, y oídos, porque no pudiesse hablar, ni oír: y despues hizieron que lo bolviesen a la Carcel, y alli lo tuviesse colgado de vn pie.

Hecho esto, traxeron ante sí a San Ionás, y dixerõle: como te ha ido esta noche con la elada? Respondió el Santo: creedme Reales Principes, que mi Dios, en quien mi alma descansa, despues q̄ mi madre me parió no me ha dado noche tan sofegada, y buena, ni me acuerdo despues acá que se que cosa es sentido, que noche alguna me aya sido tan suave, y regalada; porque luego me vino vna gran consolación de aquel Santísimo Leño en que fue encerrado mi Señor Iesu-Christo. Dixerõ los Magos: tu hermano Barachiso ha negado a tu Dios, y tu obtinado aun te estás en tu parecer? Respondió Ionás: yo sé que mi hermano ha negado al demonio, y a todos sus Sequaces, y que ha estado firme en Christo. Dixerõ los Magos: no te convendria mas que dexasses a tu Dios, antes de perder la vida? Respondió Ionás: O ciegos, y necios! Como os jactais, que soys prudentes, y sabios? Regula la verdad segun vuestra prudencia. Ningun hombre que tiene trigo, dexa de hecharlo en la tierra a su tiempo conveniente, aunque entonces haga frio, yelos, y nieve, aunque caygan rayos, y sucedan otras tempestades, porque tiene esperança que al tiempo del Verano, (favoreciendole el Señor) de la poca semilla que sembró, llena-

rà su era de trigo. Y si este dexasse estar su trigo en las troxas, y no sembrasse, no se le podría despues aumentar el trigo. Assi es en los hombres, que si alguno en este mundo, por el nombre de Nuestro Señor Iesu-Christo perdiere su vida, el Señor lo renovará en el nuevo mundo con su lumbré, la qual jamás se apaga, ni se escurece sino es para los que no guardan sus Santos mandamientos, que para estos ni el fuego a donde estarán tendrá carbones, como está escrito, ni su flama tendrá luz. Aviendo dicho estas, y otras Santas cosas, los Magos enfurecidos le mandaron cortar todos los dedos de las manos, y piess; como se los cortassen, dixerõ los Verdugos: mira como sembramos en la tierra tus dedos espera aora que quando venga el tiempo de la cosecha te crezcan muchos dedos. S. Ionás dixo: no tēgo yo necesidad de muchos dedos, Dios que me hizo me renovará todo en la renovacion que ha de hazer en nosotros.

Los Magos viendo que en nada tenia aquel martyrio, mandaron que deriticesse mucha pez, y le rayessen la cabeza, y despues se la metiesse en la pez hirviendo, y despues se la hechassen en la lengua, y al fin todo el cuerpo: y como los Verdugos assi lo hiziesse, luego milagrosamente la pez toda se salió de la caldera en que estava, y el Victoriouso Martyr quedò libre de tan cruel tormento, y sin lesion alguna. Luego que vieron tan gran milagro los Magos, mandaron traer vn vñillo, y prensa, donde se suelen exprimir, y prensar las vbas por las vendimias quando se haze el vino, y traído, le mandaron al Santo poner en él, y apretarlo, y prensarlo como hazen con el crujo, y haziendolo assi le rompieron todos los huesos, y lo partieron por medio, y desta manera el invictísimos, y glorioso Ionás entregó su bendita alma al Señor que la crió, y su Santo Cuerpo fue mandado hechar en vn profundo lago, y que alli lo guardassen.

Concluido esto, mandaron llevar otra vez a juyzio á San Barachiso, y dixerõle: Tén misericordia de tus miembros Barachiso, y no quieras sin razon perderte. Respondió el valeroso siervo de Dios, ni yo me formé, ni me perderé, el Señor que me hizo me renovará con su virtud, y me librara

librará de vuestras manos, y de vuestro mal-  
dito Principe, él qual no conoce a su Dios,  
y lo formó, mas antes defiende la causa,  
y voluntad del Demonio, y en todo la pro-  
cura cumplir. Los tres Magos quedaron  
muy enojados con estas palabras, y por vé-  
garle del glorioso Martyr lo mandaron he-  
char, entre espinas cueles, y que hizicffen  
vnas puntas agudas de cañas, y se las me-  
ricessen por la carne adentro, y las meties-  
sen, y facessen continuamente hasta que  
las carnes totalmente le fuesen despeda-  
çadas. Todo este gran Martyrio padeció  
con gran constancia el fuerte, y esforçado  
cavallero de christo Barachiso, y al fin lo  
pusieron en la prensa en que avia muerto  
su glorioso Hermano, y allí le rompieron,  
como a él, los huesos, y estando al extremo  
de su vida le hecharon pez deretida por la  
garganta, y con esto dió su alma a Dios, y  
Criador suyo, por la Confession de cuyo  
Divino, y siempre glorioso nombre tan-  
tos Martyrios avia padecido. Y vn devoto  
varon llamado Abdifotas se fue a los que  
guardavan los Santos cuerpos, y por quin-  
ientos mil Daricos (moneda de Persia)  
y tres vestidos de seda muy preciosos, se  
los compró, juntamente con los de los  
nueve Santos Martyres, que antes avian  
padecido, y con gran secreto, que entre  
ellos vbo para el caso, los llevó, y sepultó  
en muy decente, y honesto lugar. Padecie-  
ron su Martyrio los nueve Santos Marty-  
res a los 27. de Março; y los dos gloriosos  
Hermanos S. Ionás, y Barachiso a los 29 del  
mismo mes, por los años del Señor de 344.  
Escribió su vida, y Martyrio Ysaías hijo de  
Adá, cavallero de la corte del Rey Sapor,  
el qual se halló presente a todo lo que aqui  
va escrito, y despues Simeon Metaphraze  
la puso entre sus vidas de Santos; escribió  
la también Lipomano tomo. 7. Surio rom.  
2. Sanctoro, el Martyrologio Romano, y  
Baronio en sus Anotaciones.

LA VIDA DE SANTA BALBINA  
Virgen.

31 DE MARÇO. FIVE Balbina Hija de S. Quirino Tri-  
buno Romano, en tiempo del Empera-  
dor Trajano, por cuyo orden tuvo presos  
a S. Alexádro Papa, primero deste nombre,  
y a Hermes Prefecto. Sucedió en este tie-  
po, que Balbina tenia la garganta, y cuello

lleno de lamparones, ó porcelanas, y como  
su padre Quirino reparasse mucho en los  
milagros grandes que hazian Alexandro, y  
Hermes les llevó, allí a la cárcel, a su hija pa-  
ra que la sanassen. Alexandro por corres-  
ponder a sus ruegos, y voluntad le dixo:  
Quita me, ó Quirino! Esta Argolla q̄ tengo  
en el cuello, y ponfela a tu hija siquieres q̄  
fane. Quirino lo hizo assi, y luego por la  
Divina voluntad milagrosamente fue sana.  
Visto rá gran milagro, se convirtieron a la  
Fè de Iesu Christo Quirino, y Balbina su  
hija, con todos los demas presos que Qui-  
rinotenia, que eran muchos, y su familia  
toda, y el glorioso San Alexandro los  
bautizó a todos.

Luego que Balbina estuvo sana, se le a-  
pareció vn Angel cō vna hacha encendida  
en la mano, y le dixo; Queda sana en paz  
Balbina, y permanece en tu Virginidad, q̄  
yo te hare ver a tu Esposo Iesvs. Fue bien  
instruida de San Alexandro, para que su-  
piese como avia de conservar perpetua Vir-  
ginidad, la qual confagró a Iesu Christo  
su Esposo, y perseveró en ella, y en todas  
buenas virtudes hasta el fin de sus dias. La  
Argolla befava muchas vezes, y San Ale-  
xandro le dixo: Dexa de befar esta Argo-  
lla, y busca las prisiones de mi Señor San  
Pedro. Buscolas con buena Fé, hallolas, y  
llevofelas a Santa Theodora, Hermana de  
San Hermes Prefecto, y Martyr. Perseve-  
ró en servir, y agradar a su Esposo Iesvs, y  
acabada en paz esta vida mortal se fue al  
caso de la gloria, a 31. de Mayo, por los  
años del Señor de 132. Escribe su vida  
Beda, Vuardo, Adó, Sator, Simeon en la  
vida de S. Alexandro en el 31. de Mayo,  
el Martyrologio Romano, Baronio en sus  
Anotaciones, y otros muchos. Ay en Roma  
vn Titulo muy antiguo de Santa Balbina, de  
quien haze mencion el Martyrologio Roma-  
no celebrado en tiempo de S. Gregorio  
Papa en su registro lib. 4. Epist.  
44. indit. 13.

LAUS DEO



